

LA ORIENTACIÓN ENTRE LA PANDEMIA Y EL FUTURO

*Mirta Gavilán **

Resumen

El presente trabajo surge como resultado de algunos interrogantes producidos emergentes en el campo de la orientación en tiempos de cambios profundos debido a la pandemia causada por el COVID-19. Se seleccionaron algunas consideraciones que fueron manifestadas por intelectuales nacionales y extranjeros en relación al tema de aislamiento social preventivo y obligatorio (ASPO). Ante consultas en los temas específicos de la orientación, se han tenido en cuenta dos niveles de análisis: A) Las futuras elecciones de los jóvenes o grupos poblacionales en situación de elegir; y cómo acompañarlos en la elaboración de proyectos personales, educativos, laborales y sociales. B) La diferencia entre las TICs (Tecnologías de la Comunicación e Información) y lo que denominamos virtualidad disruptiva. En cuanto a este segundo tema, surge como consecuencia del encierro y cuidado que en este caso implica el aislamiento y otras formas de intervención cultural, académicas y políticas producidas por los efectos del COVID-19. Dicho de otro modo: la inclusión masiva de las actividades docentes, profesionales, formativas, de consumo, etcétera, a través de la web. En el marco de esta modalidad, la principal forma de comunicarse e interactuar es a través de lo virtual, dando origen, de ese modo, a una nueva manera de inclusión diversa en sí misma.

Se realiza un análisis de las dos instancias mencionadas con los aspectos positivos y negativos que implican y dan origen a las reflexiones finales del presente trabajo.

Palabras clave: pandemia, orientación, TICs, virtualidad disruptiva.

* Doctora en Psicología. Directora de la Carrera de Especialización en Orientación Educativa y Ocupacional. Secretaria de Posgrado, Universidad Nacional de La Plata. Presidenta de la Asociación Iberoamericana de Orientación Educativa y Laboral (AIdOEL).

Abstract

The present work appears as a result of some questions emerging at the guidance field in times of the deep changes due to the pandemic caused by COVID-19. Some considerations revealed by national and foreign intellectuals related to the preventive and compulsory social isolation were selected. In view of consultations on guidance specific issues, two analysis levels have been taken into account: A) The future choices of the young, or of population groups who are in the position to choose; and how to support them in making personal, educational, labor and social projects. B) The differences between communication and information technologies and what we have called disruptive virtuality. Regarding this second topic, it arises as a consequence of the confinement and care that in this case implies the isolation and other ways of cultural, academic and political interventions due to the COVID-19 effects. In other words, it is about the massive inclusion of educational, professional, training and consumer activities through the web. Considering this modality, the main way of communication and interaction is through virtuality, generating a new way of inclusion which is diverse in itself.

An analysis of both mentioned topics is performed, taking into account their positive and negative aspects which give arise to the final conclusions of this work.

Keywords: pandemic, guidance, ICTs, disruptive virtuality.

Resumo

O presente trabalho é resultado de algumas questões produzidas no campo da orientação em tempos de profundas mudanças devido à pandemia causada pelo COVID-19. Foram selecionadas algumas considerações expressas por intelectuais nacionais e estrangeiros em relação à questão do isolamento social preventivo e obrigatório (ASPO). Em resposta a

perguntas sobre tópicos específicos da orientação, foram levados em consideração dois níveis de análise: A) As futuras eleições de jovens ou grupos populacionais em posição de escolha; e como acompanhá-los na elaboração de projetos pessoais, educacionais, ocupacionais e sociais. B) A diferença entre TICs, (Tecnologias da Comunicação e da Informação) e o que chamamos de virtualidade disruptiva. Em relação a este segundo tema, surge como consequência do confinamento e cuidado que, neste caso, implica o isolamento e outras formas de intervenção cultural, acadêmica e política produzidas pelos efeitos do COVID-19. Em outras palavras: a inclusão massiva de atividades, professores, profissionais, treinamento, consumidor, etc., através da web. No âmbito dessa modalidade, a principal maneira de se comunicar e interagir são através do virtual, dando origem a uma nova maneira de inclusão que é diversa em se mesma.

É feita uma análise das duas instâncias mencionadas com os aspectos positivos e negativos que implicam e dão origem às reflexões finais do presente trabalho.

Palavras-chave: orientação, pandêmica, TICs, virtualidade disruptiva.

Un día de marzo de 2020 nos despertamos con un enemigo externo llamado “coronavirus” que provocó una pandemia, cuyo campo de batalla, su recorrido y desenlace aún se desconoce. Por efecto de dicho virus, hemos tenido que cambiar toda nuestra existencia; la relación con los afectos; la forma de comunicarnos; las modalidades de trabajo (aquellos que pueden hacerlo); la interacción familiar; nuestras costumbres; etcétera. A este cuadro de situación se añade la falta de medios de transporte y la inmovilidad casi total a través del Aislamiento Solidario Preventivo Obligatorio (ASPO); es decir, la cuarentena obligatoria a nivel local e internacional. Se suspenden las actividades grupales; se cierran

colegios, universidades, espectáculos, confiterías, bancos, shoppings, etcétera. Bajo el lema: *Quedate en casa*, todos comenzamos a convivir con esta para-realidad. Y a través de los diferentes programas televisivos, radiales, redes sociales, etcétera, nos vamos dando cuenta de la gravedad de lo que sucede, y de lo poco que se conoce sobre el tema; hecho este que provoca diferentes grados de ansiedad y angustia, entre otros problemas. Y nos encontramos encerrados en nuestros domicilios; en especial los que se encuentran en el grupo etario llamado “de riesgo”, y hasta que los científicos encuentren la esperada y ansiada vacuna.

En esta etapa emergen las inquietudes de las personas desde las diferentes ópticas de los campos profesionales. En mi caso específico, el de la orientación, y desde la disciplina psicología, han surgido diversos interrogantes; los más importantes, interrelacionados son: A) Los futuros proyectos de los jóvenes o grupos poblacionales en situación de elegir; y cómo acompañarlos en la elaboración de proyectos personales, educativos, laborales, sociales. Y B) El problema de la virtualidad disruptiva.

Es un momento diferente de una serie de preguntas y no suficientes respuestas. En la actualidad se está en un momento particularmente complejo, con variables internacionales y propias. También se sabe que en situaciones de crisis aflora lo mejor de la especie humana (fraternidad, solidaridad, desprendimiento, conocimiento, etcétera); aunque también lo peor, tal como sostiene Albert Camus (2001) en *La peste* (racismo, individualismo exagerado, sectarismo, violencia, etcétera).

Desarrollos diversos

En el escenario de la vida cotidiana signado por la pandemia han surgido numerosos comentarios y apreciaciones de pensadores, académicos, políticos y periodistas.

En *Sopa de WUHAN*, un compendio elaborado recientemente por filósofos y pensadores de variadas disciplinas en relación al coronavirus, se ponen en diálogo distintas interpretaciones, que demuestran una compleja diversidad. Mencionaremos algunas, entre tantas, que revelan la amplitud y las dificultades del camino a recorrer.

El filósofo italiano Giorgio Agamben (2020) formula la siguiente advertencia: “El temor a contagiarse de otros, como otra forma de restringir las libertades individuales” (Agamben, 2020: 31).

Bajo el lema de seguridad pública y salud, el Estado ejerce un exagerado control sobre la población.

Al respecto, el filósofo, sociólogo y psicoanalista esloveno Slavoj Žižek (2020), considera que “el coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de ‘Kill Bill’ y podría conducir a la reinención del comunismo” (Žižek, 2020: 21).

La aceleración de la propagación del coronavirus ha puesto de manifiesto la exacerbación de lo que el autor denomina “virus ideológicos” (*Ibidem*).

Desde la perspectiva del filósofo francés Alain Badiou: “Es pues claro que la actual epidemia no es definitivamente el surgimiento de algo radicalmente nuevo o increíble” (Badiou, 2020: 68).

En referencia a estos temas, considera en parte, al igual que Agamben (2020), que son exageradas las medidas restrictivas impuestas en relación con los informes epidemiológicos. Al mismo tiempo, sostiene que la complejidad en una epidemia estriba en que es un punto de articulación entre determinaciones naturales y sociales.

Por su parte, la filósofa y académica norteamericana Judith Butler (2020) manifiesta: “El virus por sí mismo no discrimina, pero nosotros humanos seguramente lo haremos,

formados y animados como estamos por los poderes entrelazados del nacionalismo, el racismo, la xenofobia, y el capitalismo" (Butler, 2020: 31).

Mónica Galindo (2020), psicóloga y comunicadora boliviana, expresa: "El coronavirus es un permiso de supresión de todas las libertades que a título de protección se extiende sin derecho a réplica, ni cuestionamiento" (Galindo, 2020: 120). E insiste: "No poder respirar es a lo que nos condena el coronavirus, más que por la enfermedad por la reclusión, la prohibición y la obediencia" (*Ibidem*).

Para Marta Nussbaum, filósofa norteamericana, la pandemia y el mundo actual ofrecen oportunidades tanto favorables como desfavorables. En sus palabras: "Esta pandemia es una gran oportunidad para abrir nuestras vidas a las realidades de otros" (Alconada Mon, 2020).

El filósofo y ensayista surcoreano Byung-Chul Han (2020) distingue, entre tantas apreciaciones, las diferencias entre Asia y Europa; entre el llamado *comunismo digital chino* y el *individualismo capitalista occidental*. Y les atribuye mayor potencia a los primeros mencionados. Además, estos problemas se agigantan con los efectos de la pandemia actual. Ante este estado de cosas, el autor reflexiona y propone:

Confiemos en que tras el virus venga una revolución humana. Somos NOSOTROS, PERSONAS, dotadas de RAZON, quienes tenemos que repensar y restringir radicalmente el capitalismo destructivo, y también nuestra ilimitada y destructiva movilidad, para salvarnos a nosotros, para salvar el clima y nuestro bello planeta (Han, 2020: 110).

En Argentina, la intelectual Beatriz Sarlo (2020) hace referencia a los reequilibrios que deben hacerse entre los puntos de vista universalistas (globalización) y particularistas variados. Dicho esto frente al pretendido dominio de la globalización universal y a uno de los efectos que provoca la pandemia y sus consecuencias. A ese estado social y cultural lo

denomina: “Ya llegó el cambio”. De tal modo, la autora se refiere a una revalorización de los sentidos propiamente particulares (Sarlo, 2020).

Lo que vemos a nivel mundial es que la circulación del virus fue tratada por cada país de manera diferente; y que no se han observado pautas generales suficientes para enfrentar la pandemia.

La mundialización de la economía ha creado un mercado global a través de la tecnología que, entre otras cosas, ha dado posibilidades de interacción y comunicación entre los diferentes países a nivel internacional. Pero, sin embargo, no ha habido suficiente correspondencia a nivel de interacción entre ellos.

En relación con estos problemas, el filósofo francés Edgard Morin ha puesto de manifiesto que el tema que nos ocupa no ha generado sentimientos de fraternidad a nivel planetario, sino que, en muchos casos, ha dado origen a sentimientos contrarios. Hace referencia a la crisis de los años treinta en que varios países, especialmente Italia y Alemania, abrazaron el ultra-nacionalismo con todas las consecuencias que llevó implícito. El autor señala que el desarrollo económico capitalístico ha desatado los grandes problemas de la biósfera, la crisis de las democracias, el crecimiento de las injusticias, el aumento de los armamentos y los nuevos autoritarismos demagógicos con Estados Unidos y Brasil en primer lugar. Considera, además, que es fundamental crear una conciencia planetaria humanística e incentivar la cooperación entre los países, tratando de fomentar lazos de solidaridad y fraternidad entre los pueblos.

En el marco de una entrevista concedida al diario *El País* de Madrid en abril de 2020, critica el “darwinismo social”, puesto que da más valor a la ganancia que al ser humano. Este autor propone como alternativa favorecer la construcción de una conciencia planetaria sobre su base humanitaria, y crear sentimientos de fraternidad y solidaridad. Además, también

plantea que países como Brasil y Estados Unidos presentan un corrimiento del Estado en las políticas de salud pública. Es decir, han priorizado salvar a la economía y no a las personas (Ordine, 2020).

Estados Unidos, el país más rico del mundo, no previó, o no quiso prever, lo que está pasando actualmente con la cantidad de muertos y personas que no pueden ser tratadas por no tener su seguro de salud. Tal es así que no existe una política global desde el gobierno; y los Estados internos, de acuerdo a sus propios recursos, buscan aisladamente dar respuesta dentro de sus posibilidades. El que tiene más recursos tiene mejores insumos y profesionales, y los de menores recursos no pueden asistir suficientemente a la población.

El caso de Brasil puede llegar a ser peor ya que la situación económica no es la del país antes mencionado, y tiene poblaciones vulnerables muy numerosas. El presidente Jair Bolsonaro no está de acuerdo con las medidas preventivas, y al no coincidir con las recomendaciones de su Ministro de Salud, cambia de Ministro, entre otras cosas.

Un aspecto positivo, dentro del contexto internacional, es la colaboración y ayuda mutua entre los científicos de cada país, tratando de ofrecer los conocimientos que se van logrando en el día a día de la pandemia. En nuestro país se juzgó apropiado el aislamiento social obligatorio decretado por autoridades gubernamentales en tiempo y forma, y teniendo en cuenta la experiencia europea. Del mismo modo, la puesta en marcha de un plan preventivo nacional, con el apoyo de los gobernadores y los partidos de la oposición. Además, y en aras de aportar conocimiento científico a la esfera política, se ha formado un cuerpo asesor con los especialistas más destacados en infectología y epidemiología, asimismo, representantes de instituciones científicas de primer nivel. Esta organización, en forma permanente, monitorea las estadísticas de la pandemia. Se organizaron hospitales, centros comunitarios, sindicatos, hoteles y espacios de recreación, a los que se les proveyó de camas e insumos, tendientes a tener niveles de atención en función de los diferentes diagnósticos; y,

al mismo tiempo, se impuso el aislamiento y las medidas preventivas de cuidado; bajo el eslogan *Quedate en casa*. Y estas actividades, entre otras, modificaron en cierta medida y en forma permanente la comunicación entre todos. A partir de dicha fecha, la vida en general comenzó a desarrollarse en base a protocolos; teniendo en cuenta actividades llamadas esenciales (sanitarias, de cuidado, seguridad, alimentación) que se fueron ampliando en función de las demandas. Además, han comenzado a formar parte de nuestra vestimenta personal los barbijos, guantes, anteojos y el alcohol en gel, entre otras cosas.

Hasta ahora, las ejecuciones del presente modelo de prevención del coronavirus han dado resultados favorables, de acuerdo a los estudios comparativos a nivel países. Pero el futuro aún es incierto.

La cuestión que también nos preocupa es que este plan sanitario se instala en un presente de gran crisis económica; con una deuda externa imposible de pagar; gran recesión; inflación de larga data; y un alto índice de pobreza. Aquí también se puede decir que el futuro es incierto.

Todos estos problemas nos llevan a reflexionar que existen importantes cambios; y que estos tienen aspectos favorables y desfavorables. Algo que debe tenerse bien en cuenta para no juzgar apresuradamente. Por ejemplo, el papel tan destacado de la tecnología como valor necesario. Pero, esta a su vez, no es igualitaria para todos, sea por una variante de edad o de situaciones socioeconómicas. Vale el ejemplo, entre tantos, del famoso viernes que comenzaron a pagar los subsidios sociales o jubilaciones, comportamiento que demostró que gran cantidad de personas no desean o temen cobrar mediante el cajero automático.

Las condiciones expuestas hasta aquí revelan un aumento de la desigualdad y la pobreza. Y nuevas formas de violencia, colectiva y personal, incrementadas por la pandemia y las enormes dificultades que esta última provoca en el vivir cotidiano. No obstante, se

produce un resurgimiento de características favorables en lo personal, social, cultural, y científico. Y todo lo que esto determina en la conjunción de valores. Se advierte no solo un aislamiento sino, también, un aislamiento-otro. Esto es, maneras de encontrarse y convivir entre nosotros de manera más firme y profunda, valorativa y recreadora en las situaciones más desfavorables. Desde aquí se abren nuevos cursos de formación de vida y talento a los que hay que llegar por voluntad y decisión.

No hay duda de que es un momento diferente, donde el futuro es casi el presente y es cada momento de los acontecimientos. A propósito, en el próximo apartado retomaremos los dos aspectos ya mencionados en el tema de la orientación (Gavilán, 2020).

A. La orientación y las elecciones de los jóvenes

En este caso recuerdo dos investigaciones que se llevaron a cabo hace muchos años desde la Cátedra de Orientación Vocacional de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP). La primera se denominó: *Cómo eligen los adolescentes hoy* (1992-1993) y la segunda, *Imaginario Social-Realidad Ocupacional* (1994-1998). Las investigaciones surgieron como interrogantes en un momento de cambio en nuestro país y muy especialmente en el contexto de la ciudad de La Plata, sede de nuestra investigación. En dicha época, hubo un corrimiento del papel del Estado y otras transformaciones. Fue durante el menemismo. Justamente en ese periodo se dio un alto nivel de desempleo general y juvenil en particular (Gavilán, 1997). Este cambio generó modificaciones en las elecciones vocacionales ocupacionales de los jóvenes del contexto estudiado. En la segunda investigación, debido a los cambios en el mundo del trabajo, sosteníamos que “se estaba gestando un imaginario social de signo economicista, en paralelo con el modelo

socioeconómico dominante que provocaba un impacto en el panorama eleccionario de las vocaciones en las generaciones jóvenes” (Gavilán, 2000: 129).

Este impacto se bifurcaba en dos vertientes: a) vertiente principal que lleva a sostener elecciones y vocaciones de neto perfil económico y de supuestas garantías de éxito y estatus; y b) vertiente complementaria (y paradójica): se manifiestan, como contrapartida, en elecciones afincadas puramente en el deseo y en la realización personal, y desvinculadas de todo tipo de consideración social, económica, profesional y de los mercados de trabajo presentes y futuros (Gavilán, 2017).

La situación de crisis que se vivió en dicho periodo, el cierre de fábricas e industrias de diferente tipo dio como resultado que las carreras de Ingeniería en la mencionada Universidad Nacional de La Plata que, en el ranking de elecciones por carreras estuvo ubicada durante años en los cuatro primeros lugares; pasaron a no tener peso en la elección de los jóvenes. Y como sosteníamos en nuestra segunda hipótesis, muchos estudiantes se decidían por las carreras que realmente les interesaban y producían placer. Al comentar su elección, respondían con respuestas similares: *ya que no hay trabajo prefiero seguir lo que me gusta*. Y es así que se produjo en dicha universidad un ingreso jamás esperado de inscriptos a la Facultad de Bellas Artes y sus diferentes opciones. Y muchos otros se decidían por carreras llamadas de servicio, tales como Hotelería, Gastronomía, Turismo, que se dictaban generalmente en universidades privadas.

A partir de 2003, con un cambio de modelo en la política del país, inició un nuevo periodo de industrialización, se abrieron diferentes fábricas y se comenzó a solicitar ingenieros; al no haber un número de egresados suficientes, los que comenzaban a ingresar nuevamente a las facultades abandonaban al segundo o tercer año de la carrera porque el mercado laboral de las ingenierías los captaba en forma prematura.

Lo anteriormente mencionado es uno de los tantos ejemplos históricos que se podrían mencionar en un trabajo más extenso. Ahora no es el caso.

En la actualidad, nosotros tomamos como hilo conductor de donde partir el llamado Modelo Teórico Operativo de la Orientación (MTO) Gavilán (2017). Es un modelo de abordaje de carácter inter-trans-disciplinario, abarcativo y fundamentalmente contextual, de donde parten las diferentes estrategias y los campos y saberes que las atraviesan.

Toda elaboración de un proyecto, educativo, laboral, personal y/o social y su concreción, apuntan a crear espacios de salud. Por ello, es conveniente que la orientación incorpore lo que se denomina “salud integral”, que estará compuesta por el conjunto de interacciones de la persona, su familia, el entorno, las diversas relaciones sociales y comunitarias, el contexto sociocultural y la posibilidad de que se cumplan los derechos humanos esenciales como: salud, educación, vivienda, trabajo, justicia, seguridad y políticas sociales (Gavilán, 2015: 135). Cuanto más se de esta interacción, mayor posibilidad habrá de que los sujetos puedan elaborar proyectos personales en forma individual o colectiva.

El rol como orientadores será descifrar ese complejo cultural y decisorio que incluye el deseo y colaborar para que se cumplan los objetivos.

En estos momentos son varios los interrogantes y las incertidumbres en los diferentes grupos poblacionales a orientar:

- Estudiantes del último año de escuelas medias.
- Adolescentes de comunidades vulnerabilizadas.
- Jóvenes en instituciones privados de la libertad.
- Adultos en búsqueda laboral o procesos de reconversión.
- Adultos mayores en búsqueda de nuevos proyectos.

Si bien estos grupos tienen estrategias orientadoras diferentes, en momentos de crisis se producen modificaciones, inclusive algunas inesperadas que también deberemos enfrentar.

B. El problema de la virtualidad disruptiva

El segundo tema que nos ocupa, la virtualidad disruptiva, surge como consecuencia de la pandemia; o sea, la inclusión masiva de las actividades docentes, profesionales, formativas, de consumo, etcétera, a través de la web. Dicha modalidad, cuyo único canal de comunicación es la virtualidad, dio origen a una forma de inclusión diferente para todos.

Las instituciones apelaron a los recursos técnicos y profesionales a su alcance para colaborar en la capacitación de profesionales y docentes, y del personal llamado esencial.

Por su parte, las personas mayores buscan ayuda en los más jóvenes, situación esta que acentúa la brecha generacional y social, incrementando, además, cierta interacción conflictiva entre ambos grupos etarios. Desde nuestra profesión como orientadores, nos preocupa cómo influirá en la subjetividad de los jóvenes y adultos esta modalidad de interacción con los profesionales de la orientación.

Tenemos que establecer una diferencia entre las TICs aplicadas a la orientación y lo que se ha dado en llamar la virtualidad disruptiva.

Las TICs, o las denominadas Técnicas de la Información y la Comunicación, son las diferentes herramientas, programas, estrategias que se utilizan para procesar y compartir información a través de diferentes soportes tecnológicos, que se van incrementando a lo largo del tiempo, como televisores, computadoras, equipos de audio, portales web, redes sociales, etcétera, en nuestro caso aplicadas a la orientación.

Aquí también debe tenerse en cuenta la tecnología digital que desde hace varios años es la protagonista de los grandes avances tecnológicos sin perder de vista el pasaje de la

tecnología analógica a la digital, con todos los cambios que esto implica. Dichas tecnologías, de acuerdo al marco conceptual, modalidad de intervención y población destinataria, se utilizan en orientación como estrategias concomitantes y complementarias de todas las prácticas y la interacción personal. Tienen amplia difusión y aceptación en lo que llamamos el nivel informativo de la Orientación Profesional; pero es escaso en lo que denominamos el proceso específico de la orientación. Esta cuestión puede deberse a que la mayoría de los orientadores en nuestro país provienen de las disciplinas psicológicas o psicopedagógicas, campos que les dan suma importancia al encuentro interpersonal, o cara a cara, en la toma de decisiones de las personas.

En nuestro país no hay investigaciones en relación al uso de las TICs por parte de los orientadores; en cambio, hay importantes estudios en el sistema educativo. En el año 2013 se realizó una Encuesta Nacional sobre Integración de las TICs en la Educación Básica, que estuvo a cargo de UNICEF Argentina (Steimberg & Tófaló, 2015). Este estudio ofreció un panorama amplio de la utilización de dichas herramientas a nivel nacional, tanto en escuelas estatales como privadas. En esa oportunidad se destacó, en particular, la implementación a nivel nacional del programa Conectar Igualdad, que se comenzó a aplicar en el año 2010, mediante la entrega masiva de computadoras portátiles a alumnos y docentes de escuelas de gestión estatal.

En cuanto a las investigaciones relacionadas con las TICs en orientación, han tenido un amplio recorrido en Europa, a través del Mercado Común Europeo. En efecto, esta inclusión produjo una gran movilidad de estudiantes, practicantes, profesores y jóvenes en búsqueda de trabajo. Entre los autores, merecen mencionarse Anthony Watts (2000); Luis Sobrado Fernández, Cristina Ceinos Sanz, Rebeca García Murias (2009); Elvira Repetto y Beatriz Malik (1998).

El Dr. Anthony Watts en su artículo “Desarrollo vocacional y Políticas Públicas” considera como importante el rol de las tecnologías de información y comunicación en los servicios de desarrollo vocacional, y expresa:

También aquí existe una gran preocupación por la calidad de algunos de los servicios disponibles, el riesgo de que las tecnologías de información y comunicación pongan en desventaja a aquellos que no tienen la oportunidad o las habilidades para acceder a estos servicios y el peligro de que quienes hacen las políticas consideren la disponibilidad de sitios en la red y de sistemas computarizados una razón para reducir la inversión en servicios que ofrecen la interacción directa con profesionales capacitados (Watts, 2000: 28).

Varias organizaciones han dado apoyo económico y académico para que los orientadores se incluyan en la formación y capacitación de las mismas. Entre ellos, merecen destacarse: el Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (CEDEFOP) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

Sin embargo, no se debe soslayar que, a la luz del desarrollo tecnológico acaecido entre fines del siglo XX y principios del siglo XXI, la brecha relacionada con la utilización de las tecnologías (mero acceso al dispositivo y uso social) no ha disminuido necesariamente. Al respecto, Sobrado, Ceinos Sanz y García Murias (2015) sostienen que:

La nueva sociedad de la información, por otra parte implica también riesgos y amenazas, ya que puede contribuir a incrementar las desigualdades sociales y económicas existentes a través de la denominada “brecha digital”, producida por la disparidad y discrepancia existente entre quienes tienen acceso real o no a las TICs (Sobrado, Ceinos Sanz y García Murias, 2015: 9).

Por otro lado, la virtualidad disruptiva es diferente. Es algo nuevo que irrumpe inesperadamente a través de la pandemia. Se trata de una situación donde los que tienen

conocimientos tecnológicos, pueden ocupar lugares preferenciales; mientras que los demás puján por acceder a dicho mundo para no quedarse fuera de la comunicación y del mercado. Parece que todo es *online*. De este modo se desarrollan los cursos de formación y capacitación. A través de *Zoom* o plataformas similares se realizan reuniones, como anfitrión o invitado. Están los que pueden ingresar con facilidad y los que no pueden hacerlo por diferentes problemas de conexión y/o wifi. Y se forma un círculo vicioso entre los que sí pueden participar y los que no por diversas razones. Pero a través de las diferentes redes sociales, transcurren sin pensarlo, ni estando preparado para ello, las diferentes acciones de la vida de las personas: turnos y consultas profesionales, tratos comerciales, psicoterapias, pedido de medicamentos y recetas, derivaciones, etcétera. El profesional psicólogo realiza sus sesiones terapéuticas *online* de acuerdo a las posibilidades y privacidad del paciente. Algunos pueden estar solos en una habitación y/o otros van a las terrazas de los edificios y/o al auto. Otros, de acuerdo a la necesidad personal, aceptan la propuesta, y la mayoría no se adapta a la modalidad, con la frustración correspondiente. Esta forma de abordaje incluye especialmente a los jóvenes en las consultas de orientación; a los que poseen las tecnologías a su alcance. Ni pensar en los adultos mayores, que están tratando de salvar sus vidas. Todo es *online*, *Facebook*, *Instagram*, *Twitter*, *Messenger*, etcétera. Los teléfonos están colapsados, jamás una persona te da una respuesta, todo es por códigos. Si tu consulta no entra en dichos códigos, a la manera de un nuevo lenguaje, no obtendrás una respuesta. Son los tiempos de la pandemia con sus consecuencias posibles.

Reflexiones finales

El mundo virtual va a quedarse definitivamente y a profundizarse entre nosotros, por los logros que trae aparejados, tales como: acortar distancias, presenciar virtualmente conferencias y congresos internacionales, comunicación en nuestro país y el mundo, compartir espacios, investigaciones, interacciones, etcétera. Ahora bien, si esa virtualidad no va a estar acompañada de mayor accesibilidad, capacitación y apoyo tanto estatal como privado, la brecha digital será cada vez mayor.

En esta etapa, el presente y el futuro se interrelacionan de una manera singular, casi se funden mutuamente. El presente de la vida cotidiana se torna muy exigente. Y lo incierto y las posibilidades de cambio cobran una importancia muy significativa. Ya no basta con repetir las consignas del pasado. La experiencia se topa con la renovación y el descubrimiento. El aislamiento ya no es soledad sino, también, una nueva manera de incrustarnos entre nosotros frente a la calamidad ocurrida. Todo lo que sucede, nacional e internacionalmente, desarrolla nuevos sentidos hasta en lo ya conocido. Destrucción y renovación se interceptan y refundan mutuamente. Ahora, aprovechando el pasado- presente, hay que trabajar, producir, construir, criticar e investigar desde una plataforma original hacia un mundo nuevo.

Enviado: 15/4/20

Aceptado: 18/6/20

Referencias

Agamben, G. (2020). La invención de una epidemia. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 17-20). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales.

Alconada Mon, H. (2020, abril, 26). Coronavirus. Martha Nussbaum: 'Esta pandemia es una gran oportunidad para abrir nuestras vidas a las realidades de otros'. Diario *La Nación*. Recuperado de

<<https://www.lanacion.com.ar/el-mundo/coronavirus-martha-nussbaum-esta-pandemia-es-una-gran-oportunidad-para-abrir-nuestras-vidas-a-las-realidades-de-otros-nid2358310>>

Badiou, A. (2020). Sobre la situación epidémica. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 67-78). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales.

Butler, J. (2020). El Capitalismo tiene sus límites. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 59-65). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales.

Camus, A. (2001). *La peste*. España: Random House. Mondadori.

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación & Facultad de Psicología de la Universidad de La Plata. *Imaginario Social-Realidad Ocupacional* (1994-1998). (11H 067). Recuperado de los archivos de la Secretaria de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP).

- Galindo, M. (2020). Desobediencia por tu culpa voy a sobrevivir. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 119-127). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales
- Gavilán, M. (1997). El desempleo juvenil: evaluación de estrategias. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, 43, 46-50.
- Gavilán, M. (2000). Investigaciones y Elecciones de Carreras en Orientación. *Revista Internacional Orientación y Sociedad*, 2, 129-150.
- Gavilán, M. (2015). *De la salud mental a la salud integral: Aportes de la Psicología Preventiva*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Gavilán, M. (2017). *La transformación de la Orientación Vocacional: hacia un nuevo Paradigma*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Gavilán, M. (2020). *Orientación y Pandemia*. Recuperado de <<http://www.aidoel.org/novedades/orientacion-y-pandemia-dra-mirta-gavilan/>>
- Han, B-Ch. (2020). La emergencia viral y el mundo del mañana. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 97-110). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales.
- Ordine, N. (2020, abril, 11). Edgar Morin: “Vivimos en un mercado planetario que no ha sabido suscitar fraternidad entre los pueblos”. Diario *El País*. Recuperado de <<https://elpais.com/cultura/2020-04-11/edgar-morin-vivimos-en-un-mercado-planetario-que-no-ha-sabido-suscitar-fraternidad-entre-los-pueblos.html>>
- Repetto, E. & Malik, B. (1998). Nuevas tecnologías aplicadas a la orientación. En R. Bisquerra (Coord.), *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica* (pp.363-376). Buenos Aires: Editorial Praxis.

Sarlo, B. (2020, marzo, 15). "Pandemia y soja". Diario *Perfil*. Recuperado de

<<https://www.perfil.com/noticias/columnistas/pandemia-y-soja.phtml>>

Sobrado Fernández, L., Ceinos Sanz, C. & García Murias, R. (2015). Utilización de las TIC en orientación profesional: Experiencias innovadoras. *REMO: Revista Mexicana de Orientación*, IX (23), 1-10.

Steinberg, C. & Tófaló, A. (2015). *Programa TICs y Educación Básica: Las TICs y la Educación Secundaria en la Argentina*. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, UNICEF. Buenos Aires.

Watts, A. (2000). Desarrollo Vocacional y Política Pública. *Revista Internacional Orientación y Sociedad*, 2, 17-32.

Žižek, S. (2020). El coronavirus es un golpe al capitalismo al estilo de 'Kill Bill' y podría conducir a la reinención del comunismo. En P. Amadeo (Ed.), *Sopa de Wuhan* (pp. 21-28). Editorial ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio). Instituto de Investigaciones Políticas y Sociales.